

## RESUMEN

El presente artículo expone una experiencia de Agricultura Familiar como alternativa a la seguridad alimentaria de una comunidad educativa presente en un territorio, con características particulares de contexto y producción. La experiencia presentada hace referencia a una sistematización de la experiencia realizada por la Facultad de Empresas Agropecuarias de la Universidad Santo Tomas de Villavicencio en la Institución Educativa Agrícola Guacavía del municipio de Cumaral, Meta-Colombia. El artículo presenta las fases de intervención y desarrollo de un proceso de agricultura familiar y expone las conclusiones que versan sobre seguridad alimentaria, agroecología, producción comunitaria y educación ambiental y financiera. De igual modo, se presentan conclusiones referentes a como la Agricultura Familiar aporta al mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural.

*Palabras Claves:* Agricultura familiar, seguridad alimentaria, economía solidaria, agroecología, educación, ruralidades

## ABSTRACT

This article exposes an experience of family farming as an alternative to the food security of an educational community in a territory, with particular features of context and production. Presented experience refers to a systematization of the experience carried out by Faculty of business agricultural of the University Santo Tomas of Villavicencio in the Institution Educational Agricultural Guacavía from the town of Cumaral, Meta-Colombia. The article presents the stages of intervention and development of a process of family farming and exposes the conclusions that deal with food security, agro-ecology, Community production and environmental and financial education. Similarly, regarding conclusions are presented as family farming contributes to the improvement of the living conditions of the rural population.

*Keywords:* Family agriculture, food security, solidarity economy, agro-ecology, education, rural

**Mario Fernando Prieto- Delgadillo.** Magister en Administración de Empresas, especialista en Gerencia de Mercadeo y Maestrante de la maestría en calidad y Gestión Integral. Docente investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Administración de Empresas Agropecuarias en la Universidad Santo Tomas, Villavicencio, Meta, Colombia, coordinador del semillero de investigación Sipa. Domicilio: Campus Loma Linda / Carrera 48 Número 19 - 05 Sur - Vía Acacias PBX. Teléfono: +57 (8) 661 43 61. Correo Electrónico: marioprieto@usantotomas.edu.co

**Jorge Iván Castillo-Rojas.** Ingeniero Agrónomo, Especialista en Gerencia de Proyectos, Maestrante en Calidad y Gestión Integral, Docente Tiempo Completo de la Facultad de Administración de Empresas Agropecuarias en la Universidad Santo Tomas, Villavicencio, Meta, Colombia y Docente en la Unidad de Investigación El Tahúr y La Banqueta de la Universidad de Los Llanos. Domicilio: Campus Loma Linda / Carrera 48 Número 19 - 05 Sur - Vía Acacias PBX. Teléfono: +57 (8) 661 43 61. Correo Electrónico: jorgecastillor@usantotomas.edu.co

**Nury Katherine Da Graca-Vega.** Egresada de la Facultad de Administración de Empresas Agropecuarias en la Universidad Santo Tomas, Villavicencio, Meta, Colombia.

**Jessica Johana Román Torres.** Egresada de la Facultad de Administración de Empresas Agropecuarias en la Universidad Santo Tomas, Villavicencio, Meta, Colombia



# LA AGRICULTURA FAMILIAR Y SEGURIDAD ALIMENTARIA RURAL. ESTUDIO DE CASO: IEA GUACAVIA DESDE LA MULTIFUNCIONALIDAD Y SU APOORTE A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

## *FAMILY FARMING AND RURAL FOOD SECURITY CASE STUDY: IEA GUACAVIA FROM THE MULTIFUNCTIONALITY AND ITS CONTRIBUTION TO PEACE BUILDING*

Fecha de recepción: 08/05/2019 Fecha de aceptación: 17/07/2019

Jorge Iván Castillo-Rojas  
Mario Fernando Prieto-Delgadillo  
Nury Katherine Da Graca-Vega  
Jessica Johana Román-Torres

### INTRODUCCIÓN

En la revisión historiográfica de la Agricultura Familiar (AF) en el territorio colombiano, se encuentra una alta representación de campesinos, indígenas, afrodescendientes y poblaciones de pescadores; ahora, en poca medida se encuentran agricultores urbanos y neo-rurales, los cuales en su mayoría viven en zonas periféricas y periurbanas de las ciudades en condiciones de pobreza y abandono. En este sentido, se evidencia una alta concentración de población de bajos estratos económicos, condiciones precarias y capacidades vulneradas que se encuentran sometidas a políticas y programas públicos, que los subordinan a los grandes productores y a las multinacionales extractivas, enajenando sus particularidades y descartando capacidades diferenciales que permitan

establecer criterios básicos de reconocimiento que potencien la producción básica de alimentos que representen un aporte significativo en la economía comunitaria y local.

A partir de esta revisión historiográfica, se propuso reconocer la categoría de AF como una estrategia que posibilite el fortalecimiento de formas de producción comunitaria y las integre a las cadenas de valor y producción de alimentos sin desestructurar su particular racionalidad. De esta forma, se ubicó como eje de esta estrategia una Institución Educativa (IE) que desarrollara curricularmente una propuesta agropecuaria, con el fin de otorgar múltiples funciones a los sistemas de producción familiar y local desde un énfasis sociocultural que les permitiera a las familias campesinas una rápida adaptación comunitaria a situaciones económicas y socioculturales externas que amenazan su seguridad alimentaria.

Así mismo, la coyuntura nacional enmarcada en la implementación del proceso de paz, posibilita nuevas formas de entender la ruralidad, está ya no vista de una territorialidad despojada y despojante de las capacidades sino como una oportunidad de reivindicación con la tierra y sus agricultores. De esta manera, en el documento de Acuerdo para la Terminación del Conflicto entre la Guerrilla de las FARC-EP y el Estado Colombiano, se contempla una *Reforma Rural Integral*, que además de insistir en la necesidad de una repartición equitativa de las tierras en Colombia, se concentra en revestir a la ruralidad de un acuerdo político de desarrollo agrario integral que le entregue a los habitantes del campo las condiciones y capacidades suficientes para el bienestar y el buen vivir de sus habitantes (Baribbi y Spijkers, 2011).

En este sentido, el departamento del Meta se convierte en eje prioritario para el desarrollo de un Reforma Rural Integral (RRI) que contribuya a la disminución de la pobreza en el campo a través de la promoción de la igualdad, el cierre de brechas entre campo y ciudad, la reactivación del campo y en especial, el desarrollo de una economía comunitaria que se sustente en la agricultura campesina, familiar y comunitaria. Por tal razón, teniendo en cuenta las dos variables contextuales, se opta por trabajar y desarrollar la estrategia de AF en la Institución Educativa Agrícola Guacavía (IEAG) del municipio de Cumaral en el departamento del Meta.

La anterior designación del espacio territorial a trabajar, responde a unas características sociopolíticas y económicas que permitieron encontrar en la IEAG el lugar esencial para desarrollar un proyecto de AF que integrara a los estudiantes y sus familias como agricultores familiares, quienes poseen y sostienen unas luchas permanentes por la reivindicación de sus autonomías y derechos como manifestación de resistencia sociopolítica ante las diversas y variantes violencias sucedidas en su territorio.

En este sentido, el presente artículo resalta la necesidad de políticas diferenciales para la agricultura familiar que sean integrales, sistemáticas y de largo plazo, que a su vez permitan a los agricultores desarrollar actividades económicas solidarias y de escala, donde la diversificación, la soberanía alimentaria, la democracia local, la educación ambiental, la economía solidaria y la sustentabilidad se conviertan en alternativas posibles para un nuevo modelo de desarrollo rural que contribuya a la construcción de paz territorial.

## DESARROLLO TEMÁTICO

### Agricultura Familiar como Tejido Social para el Desarrollo Empresarial. Una estrategia de intervención educativa

El desarrollo de la estrategia de AF en el colegio IEAG tuvo como enunciado Agricultura Familiar como Tejido Social para el Desarrollo Empresarial e, impulso un objetivo investigativo praxeológico (Orozco y Pineda, 2017), que propendió por un programa de economía solidaria sin intermediación, que permitiera que el producto cosechado pasara directamente del productor al consumidor a través de la participación de una cooperativa, que entre otras cosas, garantizará la sostenibilidad y sustentabilidad así como la soberanía alimentaria de los participantes en el proceso.

Para tal fin, se decidió desarrollar una intervención educativa; la cual, según Orozco y Pineda (2017), responde a una investigación en educación, es decir, se desarrolla un proceso investigativo que no responde directamente a lo curricular o pedagógico, sino que utiliza el espacio académico como un factor asociado al objeto a investigar. En este sentido, la experiencia se desarrolla con estudiantes y acudientes de grados decimo y undécimo que están inscritos en la modalidad técnica agropecuaria que ofrece la institución, este proceso es mediado y supervisado pedagógicamente por los docentes de las áreas curriculares correspondientes.

Entonces, esta estrategia de intervención educativa a partir de la AF, se fundamenta en el modelo del *Aprendizaje de Servicio* (Puig-Rovira, 2009), el cual combina en una sola actividad académica, los contenidos, las competencias y los usos prácticos para que dicho aprendizaje tenga un servicio a la comunidad. En este sentido, la estrategia de Agricultura Familiar (AF) posibilita que aprendizajes propios de la Administración de Empresas Agropecuarias se entremezclan con contenidos de agroecología, trabajo social, economía solidaria y humanismo para impactar el sistema de relaciones sociales de la comunidad de la educativa de IEAG y que tienen su campo de acción en la misma vereda.

De esta forma, la estrategia de AF pasó de la simple teorización a un sistema de crítica social, donde las comunidades buscan transformar las problemáticas identificadas como oportunidad de aprendizaje. En este sentido, la intervención educativa realizada en la Institución Educativa (IE) por parte del equipo de la Universidad Santo Tomás de Villavencio (USTA), va más allá de los servicios de voluntariado, una pasantía o una práctica profesional o una caridad (Furco, 1996). Por ello, la estrategia de AF busco que los estudiantes del colegio y sus familias se identificaran como sujetos comprometidos con la comunidad de Guacavia, Cumaral y el departamento del Meta, mediante el servicio que pueden prestar al desarrollar huertas caseras y producción agrícola familiar y comunitaria.

Por tal razón, la estrategia de *Agricultura Familiar como Tejido Social para el Desarrollo Empresarial. Una estrategia de intervención educativa*, realizada en la Institución Educativa Agrícola Guacavia por parte de la Facultad de Administración de Empresas Agropecuarias se puede considerar una estrategia de Aprendizaje de Servicio porque parte de evidenciar necesidades concretas de la comunidad de la vereda Guacavia del municipio de Cumaral en el departamento del Meta que deseaban ser intervenidos, generando oportunidades que surgieron de las discusiones entre la USTA y la IEAG. Para tal fin, las acciones de servicio iniciaron con la identificación de características geo climáticas y económicas del contexto; posteriormente, se identificaron las vocaciones agrícolas y las capacidades instaladas de la institución IEA, se concretaron los productos y proceso a realizar en las huertas familiares y se inicia el proceso de promoción de aprendizaje de administración, economía solidaria y cadena de valor para los productos.

Así mismo, la estrategia generó múltiples aprendizajes, centrados en la agroecología, la permacultura y los valores solidarios como pretextos para desarrollar contenidos curriculares en las áreas de Biología, Química, Física, Matemáticas, Lenguaje e Informática. De esta forma, las acciones emprendidas tomaron la tendencia de ser de doble vía, es decir, no solamente era enseñarles *algo* a los estudiantes y padres, sino que estos también *nos enseñaban*, generando un diálogo de saberes que promueven la reciprocidad. Lo anterior, lleva a entender que la estrategia fomentada y desarrollada en la IEAG tiene componentes de la Educación Popular.

Lo anterior, se refuerza en la sentencia “educar es diálogo que nos hace sujetos” (Torres, 2007, p.33). En ultimas, la estrategia de AF fomento la capacidad de los estudiantes y sus padres para dialogar desde un sentido freiriano de dialogicidad como acto de amor, de fe y de esperanza que logra constituir a las familias de la vereda Guacavia con una perspectiva diferente del mundo.

La dialogicidad como elemento clave de la intervención pedagógica se entiende como indispensable en un acto de Aprendizaje de Servicio.

Para Freire, la educación es la posibilidad de constituirnos como sujetos; solo se da través de la conversación basada en una práctica compartida y en la apertura del otro, que a su vez me escucha y me habla, es que me reconozco como sujeto; no como sujeto dado, sino en permanente construcción. Así el dialogo asume un carácter antropológico y ético, en la medida en que nos hacemos seres humanos autónomos, con capacidad de incidir en la realidad, en la medida en que reconocemos, con otros, que el mundo es susceptible de modificar desde otros valores, sentidos y utopías. (Torres, 2007, p.33)

Finalmente, cabe resaltar que la intervención educativa que desde la Agricultura Familiar se realizó en la Institución Educativa Agrícola Guacavia se constituyó en eje central de la re significación de su Proyecto Educativo Institucional PEI, ya que desde las capacidades de dialogicidad, revisión crítica de la realidad, praxeología de aprendizajes y desarrollo de acciones en Agricultura Familiar que impactaron a la comunidad externa al colegio, se lograron establecer ideales pedagógicos que fueron retomados para fundamentar la acción educativa de la Institución desde la solidaridad, el servicio y la producción agrícola.

### Agricultura Familiar. Una aproximación al estado de la cuestión

Desde el proyecto de intervención, se considera la agricultura como un conjunto de técnicas y saberes para cultivar la tierra, está centrada en la acción histórica del ser humano en transformar el medio natural con el propósito de abastecerse de alimentos tanto para uso humano o animal. Por esta razón, se puede afirmar que la agricultura es una práctica ancestral que compone saberes tradicionales y milenarios, los cuales están asociados a la misma humanidad (Luelmo, 1975). Es decir, el desarrollo de la agricultura está ligado al ejercicio de humanizar las practicas del individuo y de la sociedad que integra; así las primitivas acciones de pastero y recolección de frutas están asociados a los conceptos de solidaridad comunidad; en cambio, la práctica del sembrado en un campo fértil está asociado al concepto de preservación y cuidado de si y del otro. Ahora, las practicas asociados al arado, la siembra y la cosecha están íntimamente ligadas a conceptos de estabilidad y familia (Luelmo, 1975).

De esta manera, la agricultura va adquiriendo una evolución en sus técnicas, de la mano del progreso del concepto de comunidad y asociatividad; entonces, las agrupaciones sociales de clanes, tribus, asentamientos, colonias, comarcas y ciudades determinan la forma de entender y asentarse en el territorio, modifi-

cando a su vez conceptos socio-culturales relacionados con las características de ser nómada o ser sedentario. Es claro, que la agricultura está más cerca de las poblaciones sedentarias que deciden hacer uso responsable y sostenible de un territorio.

Esta decisión, incluye la tendencia a formar familias y clanes, donde la agricultura toma sentido de ritualidad y recompensa por las biopraxis ejercida. De esta forma, los ciclos de la agricultura; preparación, siembra, cuidado y cosecha se asocian a los mismos ciclos de la vida y de las familias (Luelmo, 1975). Esta simbiosis entre agricultura y humanidad se ve desligada con el advenimiento de la llamada modernidad, que en América Latina se puede comprender desde el momento de la invasión europea en el siglo XV y XVI, donde se instaura la homogenización de las técnicas de cultivo y el cambio del concepto de *Buen Vivir* por el de economía de subsistencia y producción.

Lo anterior, consecuentemente trae la subalternización y la esclavitud como yugo de los procesos colonizadores, que, a su vez, desterritorializan la agricultura y la despojan de su humanización, se convierte entonces en un trabajo esclavizante, no remunerado y exclusivo de clases bajas. Por otro lado, el auge de las ciudades y de los procesos de urbanización revierten a la agricultura de ruralidad, la expulsan de las ciudades y la confinan en las periferias. Lo anterior sumado, a la intensificación de cultivos y a la tecnificación de la producción, lo cual genero un cambio de concepto de los cultivos familiares a convertirse en monocultivos de gran escala (Luelmo, 1975).

Evidentemente, esa transformación y desfiguración del concepto de agricultura, posee otros efectos colaterales, que se ven reflejados en el daño hacia el medio ambiente, según Edgar Rinder, la transformación de agricultura familiar a agricultura extensiva provee daños al medio ambiente, en muchos casos irreparables que van de la mano de pesticidas, abonos, fertilizantes, producción de maleza que afectan a la naturaleza y al ser humano. Entonces, esta nueva forma de agricultura masificada se despoja de humanidad y de humanización y se convierte en un riesgo latente para la misma vida (Ramón, 2008). Por tanto, es importante volver al concepto de agricultura familiar como estrategia de mitigación, solidaridad y cambio social y cultural que evite entre otras cosas la migración constante de la población rural hacia las grandes ciudades, ya que sus cultivos convencionales no logran competir con los cultivos de multinacionales a gran escala, porque requieren un gran número de hectáreas para su óptimo desarrollo y sus semillas no pueden ser reutilizadas; obligando al agricultor a invertir nuevamente en la compra de semillas y sus respectivos fertilizantes, abonos e insecticidas.

Toda lo anterior, les genera a los campesinos, un aumento considerable de inversión para sus cultivos y dejando infértil sus tierras a largo plazo, provo-

cando desplazamiento y desabastecimiento de mercados locales y regionales. Ahora, estas situaciones han generado resistencias y reexistencias que van de la mano de luchas y reivindicaciones relacionadas al derecho a la tierra, derecho a la soberanía alimentaria, conservación de las semillas nativas, preservación de la madre tierra, defensa por de la biodiversidad autóctona y protección de los saberes tradicionales y ancestrales. Dentro de estas luchas, se pueden destacar organizaciones como Vía Campesina y Corporación Grupo Semillas (Colombia), Red en Defensa del Maíz (México), Movimiento Sin Tierra (Brasil). Todas estas organizaciones que buscan reivindicar el concepto de agricultura familiar, han colaborado a su vez en la creación y conceptualización de la disciplina de la agroecología.

La agroecología es entendida como: Una ciencia: la ciencia que estudia e intenta explicar el funcionamiento de los agro ecosistemas. Para otros, la palabra agroecología refiere a los principios –y no recetas– que guían las practicas agronómicas y productivas que permiten producir alimentos y fibras sin agro tóxicos” (Maquín, Roque, Ávila & Rosset (2010), p.24)

Lo anterior, lleva a considerar la agroecología como un conjunto de prácticas que buscan “incorporar ideas sobre un enfoque de la agricultura más ligado al medio ambiente y más sensible socialmente; centrada no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema de producción.” (Altieri, 1999, p.17). Por tal razón, la agroecología ha colaborado con el auge de prácticas agrícolas sustentables, como la agricultura orgánica y la agricultura urbana que reivindican organizaciones de base, movimientos campesinos e indígenas. Estas prácticas generan unas micro-reformas agraria, que conlleva a implementar estrategias de desarrollo económico para el sector, mejorando sus capacidades y sus condiciones de vida (Machín et al., 2010).

En este orden de ideas, la estrategia implementada en la Institución Educativa Agrícola Guacavia busco el fomento de la interacción de experiencias relacionadas a la agricultura sostenible que les permitió a estudiantes y sus familias expandir sus prácticas agroecológicas enfocados a los mercados locales y regionales. El éxito de esta estrategia de Agricultura Familiar se basó en la relación horizontal de sus participantes, el saber intergeneracional, la equidad de género y el respeto por el medio ambiente entre otras. Esta iniciativa fue acompañada, además con la implementación de políticas y planes de negocio que buscaron impulsar el aumento de la economía solidaria. Ahora, cabe señalar que la experiencia del Instituto Educativo Agrícola Guacavia solo es un abre bocas, de los programas e iniciativas que se vienen adelantado en pro de estimular un trato amigable con el medio ambiente y que logren atacar las problemáticas actuales de productividad y desarrollo sostenible, la facultad de Administración de Empresas Agropecuarias de la Universidad Santo Tomás de Villavicencio.

## Desarrollo de la estrategia de Agricultura Familiar

El desarrollo de la estrategia de AF en la IEAG inicio con la identificación y caracterización de la relación entre la recuperación físico ambiental del espacio y la inclusión de grupos con necesidades de producción agrícola, lo anterior, se materializo a través de la adecuación de espacios físicos al interior de la Institución Educativa (Ver ilustración 1) y, la caracterización de grupos identitarios de trabajo, para este último caso se trabaja con los grados de la educación media vocacional y especializada en producción agropecuaria que tiene la IE.

Seguido, se conformó con los estudiantes y sus familias una red de economía solidaria, en esta red se les incentivo y formo en buenas prácticas de a comercialización del producto de una manera más fácil y rápida, con el fin, de lograr que sus productos sean vendidos de una manera justa a través de circuitos cortos de comercialización, donde la relación sea directa, sin intermediarios entre productores y consumidores. Esta formación, permitió que la red entendiera que los circuitos cortos acercan a los agricultores al consumidor, fomentando el trato humano mediado por sus productos, los cuales, al no ser transportados a largas distancias ni envasados, generan un impacto medioambiental más bajo. Así mismo, se trabajaron las ventajas que poseen los circuitos de proximidad, como forma de comercio directo, donde los consumidores buscan productos locales auténticos, saludables y de temporada, libres de químicos y pesticidas.

Lo anterior, llevo a que la red de trabajo entendiera que, como productores, su norte estaba en capturar un mayor valor de su producción, ahorrar en otros segmentos de la cadena (transporte, embalaje, etc.) y crear valor a partir de activos inmateriales (marcas, anclaje territorial, autenticidad, lazo social). En efecto, los circuitos cortos ayudan a crear nuevos lazos sociales, fomentan la equidad en los intercambios comerciales, favorecen la participación social y aplican una lógica pedagógica que contribuye a una mayor autonomía de los actores y con ello, a una mayor sostenibilidad e integración social.

*Ilustración 1.*



*Fuente:*

Continuando con el desarrollo de la implementación de la estrategia, se articuló una red de intercambio de experiencias e información, orientadas a desarrollar estrategias de gestión social, ambiental y cultural ante problemáticas relacionadas con las problemáticas de la población de Guacavía, dichas estrategias se caracterizaron por su gran adaptabilidad y movilidad, identificando con nicho central de mercado, el abastecimiento alimentario y económico para las comunidades urbanas y periurbanas de los municipios de Cumaral y Restrepo por su cercanía con la central de abastecimiento y los turistas de Villavicencio (especialmente) como población flotante. Para esto, fue necesario desarrollar un creativo modelo agro-productivo que estuviera concentrado en ofrecer al consumidor una garantía de contribución para mejorar la calidad nutricional de su dieta alimentaria y también a liberar ingresos de su canasta familiar que pueden ser destinados a la obtención de otros servicios necesarios.

Finalmente, en la fase de planeación se estableció la necesidad de crear y producir productos ecológicos con la estrategia de *sello verde*. Esta estrategia posibilita un beneficio material instantáneo que se percibe como un aporte a la preservación del medio ambiente, los productos ecológicos proporcionan al consumidor beneficios materiales diferidos en el tiempo, puesto que los beneficios de la protección medioambiental son percibidos a medio y largo plazo, esto lleva a que el estímulo a su consumo sea más débil cuanto más alejado en el tiempo sea su efecto beneficioso sobre el medio.

Seguidamente, se implementó la segunda fase, la cual consistió en capacitaciones a los estudiantes y sus familias bajo la metodología de *aprender haciendo*, siguiendo los parámetros establecidos por el manual “Una Huerta Para todos” (FAO, 2014). Las capacitaciones se desarrollaron en la granja de la Institución Educativa Agrícola Guacavía, la cual se constituyó como un ecosistema de aprendizaje praxeológico (Pineda y Orozco, 2016). En las sesiones de capacitación, se desarrollaron y expusieron diferentes experiencias agrícolas, que funcionaban como modelaje para ser aplicadas en los hogares de los estudiantes y sus familias (Aprendizaje de Servicio).

Para la tercera fase, se contempla la preparación de los huertos caseros, esta estrategia se desarrolló mediante el sistema de utilización de paredes falsas, cortinas con botellas desechables y demás material reciclable con posibilidades de utilización. Para esta fase, se solicitaba a los estudiantes y sus familias llevara un control detallado de sus cultivos (cinco hortalizas de diferente color) para poder cumplir con los requerimientos nutricionales mínimos.

De esta manera, se pasó a la fase cuarta, donde a cada familia se le entregaron semillas, humus, cartillas (que se desarrollarán con las experiencias que se logren durante la práctica y desarrollo del cultivo de lombrices y el desarrollo de la huerta escolar), registros para llevar el control de producción y poder

medir la eficiencia del sistema. Esta fase, estaba complementada con la conformación de la red de apoyo para la comercialización de los excedentes, entre todos los participantes. Para ello se constituyó una cooperativa donde se acopiarán los excedentes de la huerta familiar y se llevara el registro de la comercialización de los productos en un mercado local, de manera que todos tenga la oportunidad de recibir ingresos económicos por los productos que no van a utilizar, o puedan intercambiar productos que necesiten para completar su dieta, por los productos excedentes de su producción.

## DISCUSIÓN

### Significado de la producción agrícola familiar. Análisis de caso

A partir del desarrollo e implementación de la estrategia de AF, se pudo entender como la producción agrícola familiar es el resultado de buenas prácticas centradas en hábitos y arraigos culturales propios de la cultura rural. Además, se comprendió como la labor primaria de la agricultura familiar está en la determinación del lugar de cultivo y de allí comprender el tipo de uso que se le dará a la cosecha, de esta forma, el uso de solares, huertos, márgenes, terrazas y recipientes están destinados a la producción de cultivos para el consumo propio y huertas horizontales o verticales están destinadas a producción para la venta en mercados locales.

La agricultura familiar es la forma de realizar las actividades agrícolas, pecuarias, silvícolas, acuícolas y pesqueras que dependen fundamentalmente del trabajo familiar de hombres y mujeres. La agricultura familiar en Colombia carece o tiene acceso limitado a la tierra, al capital, a bienes y servicios de la oferta pública y mercados, realiza múltiples estrategias de supervivencia y generación de ingresos, presenta una alta heterogeneidad y existe en forma de subsistencia, transición y consolidada. La agricultura familiar y el territorio coevolucionan, combinan la dimensión económica, ecológica, política, social y cultural. Aporta a la seguridad y soberanía alimentaria, contribuye a la protección de la biodiversidad y provee la mayor cantidad de oportunidades de trabajo rural, desarrolla conocimientos propios del quehacer agrícola y se apoya en fuertes redes familiares y comunitarias. La agricultura familiar es campesina, indígena, afrodescendiente, urbana, periurbana y neorrural. (Madr, 2014 p 34).

Así mismo, se comprendió que para el éxito de una estrategia de AF es necesario tener claro los canales de procesamiento y distribución - dentro y alrededor de ciudades y pueblos - los cuales permitirán generar una motivación esencial es la generación de consumo e ingreso de recursos familiares. También, es

necesario que las estrategias de AF conciban la inversión o el incremento de servicios domiciliarios para el cuidado y mantenimiento de las huertas caseras.

Según lo anterior, se puede evidenciar que no es posible delimitar una sola practica económica o de soberanía alimentaria a través de una estrategia de Agricultura Familiar. Ya que, esta depende del campo de acción que se determine para la producción, en algunos casos los productos obtenidos se usaran como recurso de primera mano para solucionar las necesidades alimentarias de la familia y los excedentes serán canjeados por otros en mercados campesinos, por otra parte, algunos dedicaran la producción para generar ingresos extra en sus hogares y, por último, están los que generen productos destinados exclusivamente a la venta en el mercado.

Con base en lo anterior, el proyecto presento la limitante de transversalidad en el tiempo; esto debido a que no se alcanzó a medir la utilización particular de los productos obtenidos por cada unidad familia. Sin embargo, se dejan a disposición los datos y la experiencia adquirida para que nuevos estudios o intervenciones puedan medir y caracterizar las practicas económicas y de soberanía alimentaria que se desarrollaron.

### La importancia del aprendizaje agronómico en un contexto escolar

Respecto a la implantación de la estrategia, es pertinente reflexionar sobre las implicaciones del proceso de enseñanza aprendizaje agronómico en la Institución Educativa Agrícola Guacavia. Al respecto, es importante recalcar la utilidad de la estrategia del aprendizaje de Servicio como mediador en los procesos de aprendizaje, pues el tema agrícola (Huertas familiares) fue utilizado como una mediación para contextualizar curricularmente los contenidos y competencias cognitivas, físicas y sociales. Este proceso se logra a través de entender la agricultura como un proyecto integrador que se incorporan en el currículo escolar, con actividades académicas experienciales y pertinentes para la realidad local-

En este sentido, la estrategia de AF manifiesta la interacción simbólica entre ser humano y naturaleza, una relación que se entiende a través de ella se manifiesta la interacción dialéctica del hombre con la naturaleza y el resultado que de él se espera, raves de la generación de proyectos pedagógicos de transformación. Dichos proyectos están fuertemente asociados a bases empíricas, donde el error es un detonador fundamental para los aprendizajes. Entonces, reconocemos que la estrategia de agricultura Familiar en la IEAG se convirtió en un objetivo de formación en la medida que implico el desarrollo de la concientización de los sujetos actuantes, además, por que generó capacidades,

hábitos y destrezas de carácter holístico que logran insertarse en aprendizaje para afrontar la realidad. Respecto a lo anterior, la estrategia proveyó de conocimientos y contenidos relacionados con la agricultura familiar (hortalizas, plantas medicinales, plantas aromáticas, etc.) que a su vez permiten comprender y dar solución a problemáticas sociales y culturales.

## CONCLUSIONES

La implementación de una estrategia de aprendizaje contextualizada en la producción agrícola familiar como didáctica, permitió a los estudiantes de la IEAG ser partícipes en la construcción de un conocimiento significativo y contextualizado, cambiando su concepción sobre la realidad y brindando soluciones que desde los aprendizajes puedan ser útiles para la transformación de sus vidas (Companioni, 2006)

La estrategia de Agricultura Familiar permitió un cambio de rol en los estudiantes, evidenciado en la realización de un trabajo colaborativo y cooperativo y en la socialización de los resultados de sus propias experiencias, mostrando de esta manera, interés, responsabilidad y motivación por aprender, contribuyendo al desarrollo de competencias científicas de investigación e indagación.

La estrategia de Agricultura Familiar permitió la elaboración de contenidos temáticos que facilitaron a los estudiantes conocer interdisciplinariamente la nutrición vegetal, el suelo y productores en el ecosistema aprendiendo mediante el hacer de la producción agrícola familiar.

El desarrollo contextualizado de las estrategias de Agricultura Familiar, a partir de la optimización de espacios físicos y la creación de ambientes de aprendizaje, en el contexto de las huertas escolares, promovió el aprendizaje significativo en los estudiantes mejorando su desempeño en diferentes ámbitos escolares y aportando en el mejoramiento de su calidad de vida (Companioni, 2006)

La Estrategia de Agricultura Familiar potencializó las posibilidades de implementar reformas rules integrales que permitan una reivindicación del campo, el campesino y sus productos, además que se constituye en un elemento primordial para la construcción de paz territorial. La enseñanza de contenidos agronómicos en una IE permite el desarrollo de capacidades transversales ejemplarizadas en el aprendizaje de servicio, los cuales posibilitan el saber hacer en contextos específicos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altieri, M, A.(1999) AGROECOLOGIA Bases científicas para una agricultura sustentable. Montevideo, Uruguay: Nordan-Comunidad.

- Baribbi, A., y Spijkers, P. (2011). Campesinos, Tierra y Desarrollo rural: reflexiones desde la experiencia del tercer laboratorio de paz. Recuperado: [https://eeas.europa.eu/delegations/colombia/documents/projects/cartilla\\_tierra\\_y\\_desarollo\\_lab\\_paz\\_iii\\_es.pdf](https://eeas.europa.eu/delegations/colombia/documents/projects/cartilla_tierra_y_desarollo_lab_paz_iii_es.pdf)
- Companioni, B.(2006). Propuesta pedagógica para desarrollar la actividad agrícola, en la modalidad de agricultura urbana, en las escuelas secundarias básicas. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana: cuba. Ministerio de Educación - Instituto Central de Ciencias Pedagógica. 1- 50 p.
- FAO. (2014). Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria, 1-4. Recuperado: <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936soo.pdf>
- Furco, A. (1996). Service-Learning: A Balanced Approach to Experiential Education.
- Luelmo, j. (1975). Historia de la agricultura en Europa y América. Madrid España: ediciones Istmo
- Maquin, B., Roque, A. M., Ávila D.R., & Rosset, P. (2010) Cuba: Asociación nacional de agricultores pequeños y la vida campesina.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (madr) (2013). Implementación de la política integral de tierras 2010-2013. [http://www.upra.gov.co/documentos/implementacion\\_politica\\_integral\\_tierras.pdf](http://www.upra.gov.co/documentos/implementacion_politica_integral_tierras.pdf)
- Orozco, P., Pineda, E. (2017). Investigación educativa desde la perspectiva de la pedagogía praxeologica. Villavicencio: Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO.
- Pineda, E., Orozco, P. (2018). Lineamientos curriculares para la reorganización de la educación desde las pedagogías críticas. Villavicencio: Ediciones USTA.
- Puig-Rovira, J.M. (coord.) (2009) Aprendizaje servicio (ApS). Educación y servicio cívico. Barcelona, Graó.
- Torres, C. A. (2007). La educación popular trayectoria y actualidad. Bogotá, D.C: El Buho